EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

PERDIDO POR MIL...

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°
1879.

AUMENTO Á LA ADICION DE 13 DE ABRIL DE 1878.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.			
Bodas trágicas	1	D. José Echegaray	Todo.
Como se empieza	1	Miguel Echegaray	»
Contra soberbia humildad	1	José del Castillo	»
El afan de bullir	1	Mariano Chacel	»
El amor y la sotana	1	J. y Tomás de Asensi	»
El arte de ser feliz	1	José Hernandez	»
El nudo corredizo	1	Enrique G Bedmar	»
El primer aniversario	1	José Nakens	»
El sargento y el patan	1	Cárlos Calvacho	»
El secreto del tio	1	Manuel Ossorio	»
El tio Anguilla	1	Antonio Rodriguez	»
Enmendar la plana á Dios	1	E. Zamora y Caball.º	»
En la portería	1	E. y A de la Guardia y L. Arnedo	»
Entre dos Manzanos	1	Mariano Chacel	»
Jugar con la misma carta	1	Tomás de Asensi	»
Ganar perdiendo	1	E. Jackson Cortés	»
La bruja Celestina	1	Cárlos Calvacho	»
La locura de amor	1	E. Z. y Caballero	»
La más preciada riqueza	1	Franc. Flores García	»
La perra de mi mujer	1	J. Jackson Veyan	»
La riqueza del trabajo	1	J. Jackson Veyan	»
La vecina de enfrente	1	J. G. de Lamadrid	»
Leonor	1	N. Diaz Escobar	»
Las dos bellezas	1	Leopoldo Parejo	»
Los sustos	1	Antonio Rodriguez	»
Morir por no despertar	1	José Echegaray	»
Llevar la corriente	1	F. Flores García	»
Peor que mi suegra	1	Eduardo Navarro	»
Perdido por mil	1	Navarro Gonzalvo	»
Por un pensamiento	1	N. Diaz Escobar	»
Quedarse zapatero	1	Eduardo Guillen	»
Quiebras del oficio	1	P. M. Barrera	»
¿Quién sobra?	1	N. Diaz Escobar	»
Rendirse á discrecion	1	Eduardo Palacio	»
¡Seis reales con principio!	1	J. Jackson Veyan	»
Soy yo	1	Salvador M.ª Granés	»
Una chica alemana	1	E. de S. Fuentes	»
Una palabra empeñada	1	M. Baquero	»
Un defecto	1	Franc. Flores García	»
Un episodio morisco	1	N. Diaz Escobar	»
Vaya un viaje	1	Pascual y Cuellar	»

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRÄS

N.º de la procedencia
4586.

PERDIDO POR MIL...

PERDIDO POR MIL...

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

Estrenado con aplauso en el Teatro de APOLO el 13 de Enero de 1879.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1879.

PERSONAJES.	ACTORES
ANTONIA	Sra. D.ª Eladia García.
ROSA.....	Srta. D.ª Amalia Chaman.
ENRIQUE.....	Sr. D. G. Sanchez de Castilla.
DON CRÍSPULO.....	Sr. D. José Alisedo.

La escena en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de los Sres. HIJOS de A. GULLON, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de dichos Sres. HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

DON MARIANO MARTINEZ.

Cariñoso recuerdo de la fraternal amistad que le profesa su muy agradecido y afectísimo amigo,

El Autor.

724664

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/perdidopormiljug00nava

ACTO ÚNICO.

Sala elegante. Puerta al foro. Idem, laterales. Un piano. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUE.

Aparece cómodamente arrellanado en la butaca y fumando.

(Llamando.) ¡Antonia! No me responde...
¿Dónde estará esa muchacha?...
¡Antonia! Me canso en vano!...
Claro, le he dicho que es guapa,
y ella sabe que lo es
y abusa! Si estas criadas
en dándoles uno el pie... (Pausa.)
¡Digo, pues apenas tarda!
Mientras que mi amada esposa
tranquila está en Carratraca
tomando los baños, yo
por no aburrirme aquí en casa
solo, me distraigo á veces,
sin ánimo de faltarla

por supuesto, requebrando
á la doméstica; gracias
á que la ausencia de Rosa
termina en esta semana,
que el hombre es débil...

ANT. (Entra con una carta en la mano, el llavin y un cucurucho, en la otra.)

ESCENA II.

ENRIQUE y ANTONIA.

ANT. Señor,
quí tiene usted esta carta.
ENR. ¿Á estas horas?
ANT. Me olvidé
de dársela esta mañana.
ENR. De mi esposa! (Viendo el sobre.)
Cuándo viene?...
ANT. (Quitándose el pañolon y arrojándolo sobre el velador.)
ENR. El viernes!
ANT. El viernes? faltan
cuatro dias!
ENR. Justamente...
ANT. Ya no es mucha la tardanza!
ENR. Gracias á Dios!
ANT. Dice usted
de tal manera esas gracias,
que, en fin, parece que yo
no le sirvo á usted de nada.
ENR. No tal, pero hay ocasiones
en que se nota la falta.
ANT. ¡Pues ya lo creo!
ENR. (Acercándose.) De veras?...
ANT. Vamos... páre usté la jaca!
ENR. Salero!
RNT. Las manos quietas!
ENR. Oye...
ANT. (Desviándose.) Qué no soy guitarra!
ENR. Es qué estás muy guapa hoy.
ANT. Es favor!

ENR. Qué estás muy guapa!
ANT. Como siempre!
ENR. No lo creas!
Hoy estás mejor!
ANT. Ya baja!
Es que almidoné ayer tarde
y hoy me he planchado la bata
y el delantal!
ENR. Será eso.
¿Qué zapatero te calza?...
¡Llevas un zapato bajo
que dá la hora!
ANT. ¿Sí? Cuála?
Tengo yo mi fantesía
en ir siempre bien calzada!
ENR. ¡Bien hecho!
ANT. Y si no estuviera
hecha siempre una azacana
de pié, todo el santo dia
manejando las tenazas,
y espumando los pucheros
ó picando la ensalada,
y fuese una señorita
y tuviese una butaca (Se sienta.)
como esta, y pudiese estar
así, tendida á mis anchas...
ENR. ¡Tapa esos piés!
ANT. ¡Ay! Qué miedo!
Se asusta usted?...
ENR. No, me... ¡Basta!
¿Quieres que te compre yo
unas botas de esas altas...
ANT. ¡Puede! ¿Me lo cuenta usted
ó me lo dice! ¡Ay qué gracia!
ENR. ¡Oye... el fuego de tus ojos
me achicharra las entrañas,
y siento que arde mi frente...
ANT. ¡Pediluvios con mostaza!
ENR. Te estás burlando de mí?...
ANT. ¡Quiá, no señor!...
ENR. (Otra táctica.)
(Breve pausa. Enrique paseando.)

He de reñirte.

ANT. Por qué?...

ENR. Por lo que pasa!

ANT. Qué pasa?...

ENR. Qué? Que ayer en la cocina,
por cierto muy de mañana,
encontré á un soldado!

ANT. Ya!
Ese es mi tutor!

ENR. Muchacha!
¡Si era de caballería!

ANT. ¡Pues le ha puesto usté una falta.

ENR. ¡Basta de mentiras, oyes?

ANT. Está bien, aquí no hay maca,
ni por qué andar con tapujos.
Es el chico que me habla!

ENR. ¡Qué te habla?...

ANR. Claro, mi novio!

ENR. Y recibes en mi casa
á un soldado!

ANT. *Velai*,
yo vivo de una *soldada*
y no puedo recibir
menistros ni gente alta!
Y si á usted no le conviene
no hay escritura firmada,
ajústeme usted la cuenta
que ya estoy picando! Vaya!
Él me quiere con buen fin,
cumple pronto, y si se casa...
él tiene alguna cosilla
en un rincon de la Mancha!...
y á qué está una!...

ENR. Cuidado,
que si es un tuno y te engaña...

ANT. Ya baja, y está en la cueva!...

ENR. En la cueva ó no, les pasa
á muchas...

ANT. No sea usted loco!...
Si yo lo mantengo...

ENR. ¡Cáscaras!
¿Cómo que tú le mantienes?

ANT. Que le mantengo á distancia
muy conveniente!
ENR. Respiro!
Me alarmé con la palabra!
ANT. Un dia que me pidió
la mano...
ENR. Ya se propasa...
ANT. Yo, con la del almirez,
le dí un golpazo, aquí, salva
sea la parte...
ENR. ¡Ni Lucrecia!
ANT. No conozco á esa criada...
ENR. No es fácil. No es de tu pueblo.
ANT. Pero aquí charla que charla
me estoy, y la cena...
ENR. Escucha...
ANT. Me voy á picar la salsa!
ENR. (Siguiéndola.) ¡Uy qué talle!
ANT. (Esquivándole.) Señorito!
ENR. ¡Que siempre has de ser huraña!
¡Bonita! (Le da un abrazo.)
CRISP. (Apareciendo en el foro en el mismo instante que Enrique abraza á Antonia y viéndole.)
¡Bravo!
ENR. (Volviéndose con rapidez y viendo á su tio.)
¡Dios mio!
CRISP. Abraza, muchacho, abraza!

ESCENA III.

DICHOS, D. CRÍSPULO.

D. Críspulo con cartera de viaje, y un maletin que deja al entrar sobre una silla.

ENR. Yo... tio... (¡Qué compromiso!)
ANT. (¡Debo estar más colorada!)
CRISP. (Examinando á Antonia y con expresion de contento.)
¡Sí que es bonita!
ANT. (¿Qué dice?)
CRISP. No me engañaste en tus cartas.

ENR. Tío de mi corazon! (Abrazándole.)
(¡Lárgate!) (Á Antonia. Medio mutis de ésta.)
CRISP. ¿Por qué te marchas?
Ven acá, sobrina mia!
ANT. Señor...
ENR. (¿Quién le desengaña
despues que vió?...) (Accion de abrazar.)
CRISP. No seas tonta
y acércate!
ENR. (Á Antonia, que titubea.) Vamos, anda!
ANT. (No cabe duda, me toma
por la señora!) (Se acerca.)
CRISP. (Acariciándola.) Qué alhaja!
Decías que era bonita,
pero es muy bonita!
ANT. Gracias!
Usté es muy bueno y muy...
ENR. (¡Chito!)
(Todos los apartes de Antonia y Enrique deberán ser rápidos, y estudiado el efecto.)
ANT. (De modo que...)
ENR. (¡Á ver si callas!)
CRISP. Cuando os sorprendí al entrar
sentí ensanchárseme el alma,
que la paz del matrimonio,
el cariño y la constancia
son prendas muy estimables
y hoy por desgracia muy raras!
ENR. (¡Soberbia equivocacion!)
ANT. Tio...
CRISP. Marido que abraza
tiernamente á su mujer
despues de una fecha larga
del casamiento, no hay duda,
él es bueno, y ella honrada!
Ya sabes que no transijo
con gatuperios!
ENR. (Ya escampa!)
CRISP. Si te cojo en un renuncio...
(Sube al foro, donde dejó la maleta al entrar; la abre y saca de ella varios objetos; mientras, Antonia y Enrique hablan rápidamente en el pros-

cenio.)

ANT. (Le digo?...)

ENR. (Ni una palabra.)

ANT. (Pero?...)

ENR. (Perdido por mil...)

ANT. (Señor...)

ENR. (¡Asciendes á ama
hasta que se vaya el tio!)

ANT. (¡Bueno! Siempre es una ganga!)

CRISP. (Con varios objetos en la mano.)
Te traigo aquí unas frioleras:
todo ello no vale nada,
pero al fin es un recuerdo
para tí!

ANT. Con toda el alma
le agradezco.

ENR. (¿Pero chica,
vas á tomar?...)

ANT. (¡Tiene gracia!
En el tomar no hay engaño!)

CRISP. Sortija con esmeraldas...
(Entrega á Antonia lo que indica el diálogo; ésta lo toma y se lo va guardando.)

ANT. ¡Qué bonita!

ENR. (¡Y se la pone!)

CRISP. Un guardapelo!

ANT. ¡Caramba
qué precioso!

CRISP. Bien! Te gusta?

ANT. Ya lo creo!

ENR. (¡Y se lo guarda!)

CRISP. Un devocionario.

ANT. (¡Ay!)

ENR. (¡Uy!)

CRISP. Las cubiertas de nácar,
y todo el rezo completo.
Este obsequio te lo manda
mi hermana Presentacion.

ENR. Conque la tia?...

CRISP. (Á Antonia.) Una santa,
que es tornera, hace diez años,
en un convento de Ocaña.

Lee, y verás lo que te dice
en la hoja primera.

ENR. (¡Cáscaras,
que apuro!)

ANT. (No sé leer!)

ENR. (Cayóse acuestas la casa! ..
Finge que lees!)

ANT. (Con los ojos en el libro.) (Y cómo?...)
¡Qué bien! (Alto.)

ENR. (¡No metas la pata!)

CRISP. Escribe bien la tornera!

ANT. Ha puesto unas cosas...

ENR. (Calla!)
Guárdalo!

ANT. (Con presteza.) Como oro en paño.

CRISP. Es que lo vale la alhaja.
Yo vengo, si no os estorbo,
á estar un par de semanas
con vosotros.

ENR. ¡Estorbar...
Muy al contrario! (Me aplasta.)

ANT. Vaya! El tiempo que usted quiera,
aquí tenemos la casa
toda á su disposicion.

CRISP. Muchas gracias.

ANT. No hay que darlas.
Entre parientes *mia tú*
al *respetive*; mañana
voy yo al pueblo, y cate usté...

ENR. Justo! (Déjate de catas.)

ANT. Es un *decii*...

CRISP. Justamente.
(Esta chica, cómo habla?)

ENR. (Va á comprometerme!)

CRISP. Oye.
Y cómo vas tú con bata
de percal? Este es avaro,
mezquino contigo, habla?

ANT. Quiá, no señor, al contrario,
pero como estoy de casa...
velay!

ENR. (*Velay*! me horripila!)

CRISP. (Qué palabrotas tan bastas!)
ENR. La casualidad... Anoche
se despidió la criada,
y ésta es así tan... tan...
CRISP. Tan...
Pareces una campana.
ENR. (Si sospechará!) Tan lista...
ANT. Eso, soy tan apañada!...
CRISP. (Apañada!)
ANT. Que igual sirvo
para un barrido...
ENR. ¡Pues? (Basta.)
Pero tiene ricos trajes
cual corresponde á una dama
de su posicion.
ANT. Es claro,
con unas colas de á vara.
ERN. Vístete. Quiero que el tio...
CRISP. No te incomodes, muchacha.
ENR. Anda, ves. (Llevándola hácia el foro.)
ANT. (Y qué me pongo?)
ENR. (Ponte un traje de tu ama.)
ANT. (Al tio.) Pronto estoy de vuelta.
ENR. Corre.
CRISP. (Me parece un poco rara.) (Váse Antonia.)

ESCENA IV.

ENRIQUE, D. CRÍSPULO.

CRISP. No sabes cuánto celebro
verte contento y feliz!
ENR. Gracias, tio.
CRISP. Tu mujer,
aunque es un poquito así...
ENR. Un poquito, cómo?
CRISP. Cómo...
vamos... esto no es decir...
me escribiste que era...
ENR. Un ángel.
CRISP. Y que era un ángel creí
y así lo sigo creyendo...

ENR. (Ménos mal.)
CRISP. Y de inferir
alguna ofensa á tu esposa
líbreme Dios, eso sí.
Pero despues añadías...
ENR. (Qué será lo que añadí?)
CRISP. Que cantaba...
ENR. Sí. (En la mano.)
CRISP. Lo mismo que un querubin,
y que era gran profesora
de piano.
ENR. No es decir
que sea notable...
CRISP. Afirmabas...
ENR. No lo toca como Listz,
como Power ni Zabalza,
pero se la puede oir.
(En la cocina.)
CRISP. Me alegro!
Los dias que esté yo aquí
la molestaré un poquito.
ENR. (Nos vamos á divertir.)
CRISP. Haré que toque!
ENR. (Dios mio!)
CRISP. Y que cante!
ENR. (San Dionis!...
CRISP. La música es mi pasion
favorita; en Ajofrin
son la flauta y la guitarra
mis compañeras, y mis
amigas inseparables.
Tambien toco el cornetin.
ENR. (Sudo tinta.)
CRISP. Y si tu esposa...
(Movlmiento de Enrique.)
no, no la quiero aburrir,
pero algun ratito...
ENR. Claro...
pero le debo advertir
que tiene muy delicada
la laringe.
CRISP. Cómo?

ENR. (Señalando la garganta.) Aquí.
CRISP. Sí, ya te entiendo, muchacho,
pues no es un grano de anís
la dolencia...
ENR. Qué ha de ser!
(En buen lío me metí.)
Está siempre ronca.
CRISP. Ronca?
No me llegué á apercibir.
ENR. Hay dias; hoy está clara,
y tal vez mañana...
CRISP. En fin,
que toque solo, que toque.
ENR. (¡Que toque!)
CRISP. No he de exigir...
ENR. (Voy á quemar el piano
esta tarde!)
CRISP. Que por mí
sufra un momento siquiera!
ENR. (Algo pude conseguir.)
CRISP. Ahora, mientras que se viste,
yo voy á entrar por ahí
á cepillarme.
ENR. En seguida.
Venga usted. (Acompañándole.) (¿Cómo salir
de este pantano!)
CRISP. No quiero
que tú te molestes, ni...
ENR. (En la puerta del cuarto, queriendo entrar con él.)
No, no tal...
CRISP. (Deteniéndole.) Este es mi cuarto?...
ENR. Sí señor.
CRISP. Bien; en un trís
me pongo yo presentable...
ENR. Yo voy...
CRISP. Quédate tu aquí.
ENR. Pero?...
CRISP. Y si sale Rosita,
(Señalando el piano.)
haz que toque un *Poutpourrí!*
(Entra en el cuarto llevándose el maletin.)

ESCENA V.

ENRIQUE.

¡Respiro! No... no respiro,
esto va á tener mal fin!
(Suena la campanilla.)
Llaman. Será el aguador! (Otro campanillazo.)
¡Anto... (Acordándose de pronto.)
¡Yo mismo iré á abrir!

ESCENA VI.

DICHO, ROSA.

Abre Enrique, Rosa entra vivamente y con explosion de alegría. Enrique retrocede asustado.

ENR. ¡Rosa!
ROSA. Enrique!
ENR. Chist! Por Dios,
calla, mujer!
ROSA. ¿Te disgusta
mi llegada?
ENR. No!... me asusta!...
ROSA. ¿Á tí?... ¿Por quién?
ENR. Por los dos!...
ROSA. Explícate.
ENR. Sí... (¡Otro lío...)
Si tú supieras...
ROSA. Acaba.
ENR. Yo... con afan te esperaba...
pero es el caso...
ROSA. (Alarmada.) Dios mio...
ENR. (En cuanto ella vislumbre...)
Pues...
ROSA. No más tartamudeo,
dí lo que pasa; deseo
salir de esta incertidumbre!
ENR. (¿Y qué mentira la encajo?)

ROSA. Pero al fin, podré saber?...
ENR. ¡Por Dios, no grites, mujer...
ROSA. Enrique...
ENR. ¿Chist... habla bajo!
La cosa es que... tú ya sabes
que mi tio te quería.
ROSA. Ha muerto?
ENR. No, no, hija mia.
pero ocurren cosas graves!
ROSA. Graves?
ENR. Cuando le escribí
participando el enlace,
dijo que vendría.
ROSA. Hace
de eso tanto tiempo!...
ENR. Sí...
pero ansiaba conocerte,
y yo supuse que haría
un viaje el mejor dia
sin más objeto que verte.
ROSA. (Muy contenta.) Y ha llegado?
ENR. De Ajofrin
hoy mismo, y está aquí.
ROSA. (Más alegre.) ¿En casa...
ENR. Pero pasa... que...
ROSA. ¿Qué pasa?
Querrás decírmelo al fin!
ENR. Él siempre ha sido así... Un poco...
ya me entiendes... su cabeza
no tenía la firmeza...
ROSA. ¿Con que es decir...
ENR. ¡Que está loco!
(La solté.)
ROSA. Qué desventura!
ENR. Yo ignoraba su locura,
y aquí se nos ha colado
el buen señor de rondon.
ROSA. Sólo al pensarlo me espanto!
Á mí, que me asustan tanto
los locos!
ENR. Y con razon!
Pues hoy le dió, Rosa mia.

las más extraña manía
que te puedes figurar.
Preguntó por tí.

ROSA. Infeliz!

ENR. Dije que estabas en baños,
y haciendo gestos extraños
con la boca y la nariz,
me replicó que mentía,
que trataba de engañarle,
que era fuerza presentarle
á mi mujer!

ROSA. ¡Qué manía!

ENR. Entró Antonia á la sazon,
al verla perdió la calma
y exclamó con toda el alma:
«¡Hija de mi corazon!»
Los brazos hechóle al cuello
apretando en demasía,
y aunque la muchacha huía
sin comprender que era aquello,
él, sin querarla soltar
decía muy conmovido:
«Eres tú!» «Te he conocido.»
«Me querían engañar.»

ROSA. ¿Es decir, que á la criada
tomando por tu mujer...

ENR. Justo!

ROSA. Y tú?..

ENR. ¡Qué iba yo hacer
en aquel apuro?... Nada!
Quedéme aturdido, tonto,
sin saber lo que me hacía...
ya ves...

ROSA. Pues esa manía
hay que curársela pronto.

ENR. Quise hacerle comprender
el error. Mas todo en vano;
y el pobre está tan ufano
creyéndola mi mujer!

ROSA. Hay que explicarle...

ENR. ¡Y que estalle
su cólera?... Quién le explica?...

ROSA. ¡Toma, se pone á esa chica
de patitas en la calle...
ENR. Paciencia, y sufre unos dias;
lo que te pido es bien poco!
¿Quién turba de un pobre loco
las fugaces alegrías?..
ROSA. ¿Y se irá pronto?...
ENR. Pues no!
Quizá mañana.
ROSA. De veras?...
ENR. Sin duda.
ROSA. Bien.
ENR. Si tú vieras...
Tan en serio lo tomó,
que unos buenos y otros malos,
y llamándola su hechizo,
incontinente, la hizo
una porcion de regalos!
ROSA. ¿Á la criada?...
ENR. ¡Cabal!
ROSA. Pero eso es mio!...
ENR. Ya sé...
ROSA. Y es preciso...
ENR. Sí, yo haré
que te devuelva...
ROSA. Muy mal
vamos á salir del lío!
ENR. ¿Y por qué hemos de salir?...
ROSA. Yo no puedo consentir!...
ENR. (Viendo salir á D. Críspulo.)
(¡Calla, por Dios! Es el tio!)

ESCENA VII.

DICHOS, D. CRÍSPULO.

CRISP. Señora!... (Desde la puerta.)
ROSA. Muy buenas tardes!
(Pobre señor!)
CRISP. (Bajo á Enrique.) (Quién es ella?)
ENR. (Id.) (Una parienta de Rosa!)
CRISP. De tu mujer?

ROSA. (¡Cuchichean?...
Qué le dirá?...)
ENR. Sí señor.
CRISP. Es bonita!
ENR. Pasadera! (Pausa.)
CRISP. ¡Ah, tu mujer te buscaba
segun creo.
ENR. Sí?...
CRISP. No encuentra
no sé qué llaves.
ENR. Pues voy.
ROSA. (Deteniéndole.) Enrique.
ENR. Vuelvo.
ROSA. Y me dejas
sola con él!
ENR. Un instante
tan sólo!
ROSA. Pero...
ENR. Prudencia!
CRISP. (Secretitos?...)
ENR. Vuelvo pronto.
ROSA. Yo...
ENR. Tú me harás la fineza
de acompañar un instante
á mi tio.
ROSA. Como quieras.
ENR. (No vaya á ver á la otra...)
Dispense usted. (Á D. Críspulo.)
CRISP. (Sentándose.) Con franqueza.
¡Hombre, no faltaba más!
ENR. (Á Rosa.) (¡Tardo un momento, no temas!)
(Váse.)

ESCENA VIII.

CRÍSPULO y ROSA

CRISP. (¡Guapa chica!) (Mirándola.)
ROSA. (¡Me da un miedo...)
CRISP. (Me gusta!) (Se levanta.)
ROSA. (¡Con qué fijeza
me mira!)

CRISP. (Acercándose.) Dispense usted.
ROSA. (¡Ay Dios mio, que se acerca.) (Id.)
CRISP. Quizá será indiscrecion.
ROSA. Usted dirá... (Pues se expresa
bastante bien.)
CRISP. Deseaba
saber si es usted soltera.
ROSA. Sí señor.
CRISP. Me alegro mucho.
ROSA. (No entiendo por qué se alegra.
CRISP. Es usted muy guapa!
ROSA. Gracias!
Es favor... (Y me requiebra!)
CRISP. Ya me ha dicho mi sobrino
que es usted prima tercera
de su mujer.
ROSA. Sí señor.
CRISP. Pues hablando con franqueza,
y usted perdone, señora,
me gusta usted más que ella.
ROSA. Gracias. (¡Mire usted por dónde
le da la manía!)
CRISP. Es fuerza
que sepa usted... (Acercándose.)
ROSA. (Retirándose.) (¡Ay Dios mio!)
CRISP. No se asuste usted! Son rectas
mis intenciones. (Acercándose más.)
ROSA. (Huyendo.) Socorro!
CRISP. (Deteniéndose y ofendido.)
¡Ni que fuese yo una fiera!
Que sea usted honrada, lo creo.
pero no por ser honesta
se ha de tratar á las gentes
con semejante aspereza!
ROSA. (Discurre bastante bien!)
CRISP. No pensé que la ofendieran
mis palabras... y suplico...
ROSA. No señor, no es que me ofendan...
si no que... ¡Abur! (Yéndose.)
CRISP. ¡Señorita?...
ROSA. En seguida doy la vuelta.
CRISP. Pero oiga usted dos palabras...

ROSA. ¡No se acerque usted! Ni media! (Váse.)
CRISP. ¡Demonio! Pues no es uraña
que digamos! Zapateta!
Pero me gusta, me gusta...
Yo haré que Enrique la vea
y la hable en mi nombre.
ENR. Tio!
CRISP. Muchacho, á buen tiempo llegas.

ESCENA IX.

CRÍSPULO y ENRIQUE.

ENR. Qué tiene usted? Qué sucede?
CRISP. Que esa jóven, la parienta
de tu mujer...
ENR. (Dios me valga!)
Qué fué?
CRISP. Por poco me pega!
ENR. (Metió la pata tambien!)
¡Á usted, tio?
CRISP. ¡Es una fiera!
La dije que era bonita,
porque lo es.
ENR. No es maleja!
CRISP. ¡Qué maleja! Es mas bonita
que tu mujer! Más esbelta,
más...
ENR. No más comparaciones!
CRISP. Tienes razon, soy un bestia,
pero el caso es que es muy guapa,
y se lo dije!
ENR. ¡Usted á ella?...
CRISP. Y empezó á pedir socorro.
ENR. ¡Sólo por eso?... franqueza,
tio, vamos, la verdad.
CRISP. Parece que te interesa.
ENR. No, por usted solamente.
CRISP. Qué te sucede?... Tú tiemblas...
palideces...
ENR. Yo?... (Me vendo
á mi pesar!) La sorpresa...

CRISP. No me lo niegues. ¿Qué pasa?
Dime la verdad entera. (Pausa.)
Ya caigo! Será un tapujo
ilícito!
ENR. Santa Tecla!
CRISP. Serás infiel á tu esposa.
ENR. Que usted suponga...
CRISP. No creas
que me engañas!
ENR. Juro á usted...
CRISP. No, no jures y confiesa!
ENR. Ya que es preciso decir
la verdad... va usted á saberla.
CRISP. ¡Eres infiel!
ENR. No señor!
CRISP. Esa prima es?...
ENR. La inocencia
personificada!
CRISP. Al grano!
ENR. ¡Ay tio, si usted supiera!
CRISP. Me lo figuro! Tu cara,
tu turbacion, me revela...
ENR. Una desgracia!
CRISP. Lo sé!
¿Conque todo era pamema,
con que engañas á tu esposa,
con que eres tan calavera
como ántes?... Me marcho al pueblo,
pero ántes exijo que esa
señora, salga de aquí,
entiendes?...
ENR. (Esta es más negra.)
Es inútil!
CRISP. Cómo inútil?
ENR. Ya es fuerza que usted lo sepa:
esa jóven, esa niña
tan simpática y tan bella,
es muy desgraciada.
CRISP. Ya!
Por tu culpa...
ENR. No. La aqueja
un mal terrible, espantoso.

CRISP. De veras?... y qué dolencia?...
ENR. Está loca!
CRISP. Caracoles!
ENR. Tiene arrebatos que hielan
la sangre!... Se la figura
cuando un hombre la requiebra...
CRISP. Que va á matarla?...
ENR. Eso es!
CRISP. Y pide socorro?...
ENR. Acierta
usted en todo!
CRISP. Y se esconde
cerrando todas las puertas?...
ENR. Justamente!
CRISP. Pobrecilla!
Yo la taché de grosera
sin saber...
ENR. ¿Cómo?...
CRISP. La dije
que me gustaba!
ENR. Sí?... (Aprieta!)
CRISP. Y empezó á gritar, y huyó.
Preciso es que la convenzas.
ENR. Á una loca?...
CRISP. Loca y todo
me quiero casar con ella!
ENR. (Esto sólo me faltaba!)
Imposible!
CRISP. No lo creas.
La curaremos.
ENR. No puedo
ayudar á usted en su empresa.
CRISP. Bien, yo á fuerza de cariño,
y de mimo...
ENR. (¡Pues se enmienda!)
CRISP. Procuraré...
ENR. Será en vano.
CRISP. Parece que te deleitas
en contradecirme!
ENR. Yo?...
CRISP. Mas yo estoy firme en mi idea.
Despues de todo, á tí qué

te importa?

ENR. Nada. (Friolera.)

CRISP. No me hace falta tu auxilio.

ENR. (Es preciso que yo vea
á mi mujer.) Bien, corriente...
puede usted hacer lo que quiera.
Yo me voy. (Incomodado.)

CRISP. Adios!

ENR. Adios! (Váse.)

CRISP. Mejor, que mejor! Me deja
el campo libre: veremos
si mi amor la vuelve cuerda.

ESCENA X.

DICHO, ANTONIA.

Muy elegante, aunque un poquito exagerada.

ANT. Acá estamos todos!

CRISP. Hola!
Soberbia transformacion!

ANT. Mire usted este *polisson*
y repare usted esta cola!
Llevo polvos en la *tez*...
y esta mano?... (Mostrándola.)

CRISP. No es maleja!

ANT. (*Cualquiá* dice que maneja
la mano del almirez!)

CRISP. Muy bonita...

ANT. Diga ahora,
que ya no me falta nada,
si parezco una criada
ó si soy una señora!

CRISP. Muchacha, quién pensó tal?

ANT. El percal me sienta bien...

CRISP. Es cierto, no soy yo quien...

ANT. Pero de seda ó percal,
cuando es una así *barbiana*,
y tiene algo regular
la *fila*, y pisa al andar

menudito... (Contoneándose al andar.)

CRISP. ¡Bien, serrana!

ANT. No hay quien la ropa la mire,
que al fin la ropa es un trapo
que se convierte en guiñapo
á poco que se la estire,
la miran aquí...
(Señalando la cara desde la frente á la barba.)
y aquí...
(Señala las puntas de los piés, que enseña.)
y á la cintura y al pelo
y dicen: «Válgame el cielo,
es una chica hasta allí!»

CRISP. Confieso que eso es verdad,
y hasta se aprecia mejor
el contorno y él...

ANT. Señor...

ROSA. (Saliendo de su cuarto y viendo á Rosa con su traje.)
¿Qué miro?...

ANT. (Viéndola.) ¡Qué atrocidad
la señora!)

ENR. (Saliendo y viendo á las dos en escena.)
(Me perdí!)

ESCENA XI.

D. CRÍSPULO, ANTONIA, ROSA y ENRIQUE.

CRISP. (La loca!)

ROSA. (Qué atrevimiento!)
(Mirando á Antonia.)

ENR. (Pues señor, llegó el momento
peliagudo para mí.)

ROSA. (Á Enrique.) (Es mi traje.)

ENR. (Disimula.)

CRISP. Háblala, chico.

ENR. De qué?

CRISP. De mi amor.

ENR. Pues no ve usted
que ojos pone?

ANT. (Me estrangula
la señora!)
ROSA. Lindo traje
y rico.
ANT. Es una bicoca.
CRISP. (Qué lástima que esté loca!)
ROSA. (Se burla de mí, qué ultraje!)
ENR. (Á Antonia.) (Cállate tú, voto á san!)
ROSA. (Ya escuchaste...)
ENR. (Sufre un poco!)
ROSA. (¡Ay, si no estuviera loco...)
CRISP. (Se hablan bajo.)
ANT. (Qué dirán?)
ENR. (Al tio.) Usted querrá descansar.
CRISP. Justo.
ENR. Y cenar lo primero,
no es verdad?
CRISP. Cenar no quiero.
ENR. (Á Rosa.) Y usted?
ROSA. No quiero cenar!
ENR. Y tú? (Á Antonia.)
ANT. Tampoco.
ENR. En tal caso
enséñale á nuestro tio
su habitacion.
ANT. Voy.
ROSA. (Dios mio!)
ENR. (Calla, por Dios!)
ANT. (Vaya un paso!)
Cuando usted guste.
CRISP. En seguida.
ENR. Adios. (Despidiéndose.)
CRISP. No, volveré á darte
mi despedida. (He de hablarte.)
ENR. Vaya por la despedida.

ESCENA XII.

ROSA y ENRIQUE.

ROSA. Yo no quiero tolerar,

ni estoy dispuesta á sufrir
la equívoca situacion
en que me colocas.

ENR. Chis!
No grites.

ROSA. Me da la gana.

ENR. Mujer, por las once mil...

ROSA. Ni por once mil quinientas.

ENR. (Esto toma mal caríz...)
Te incomadas sin razon,
por una causa pueril.

ROSA. Pueril!

ENR. Claro.

ROSA. Pues me gusta!
Que te atrevas á decir...

ENR. La verdad.

ROSA. Triste verdad!

ENR. Necia aprension mujeril!

ESCENA ÚLTIMA.

ROSA, ENRIQUE, ANTONIA, D. CRÍSPULO.

CRISP. Ya son cerca de las once.
(Sale con Antonia.)

ROSA. (¿La chica...)

ENR. (Se irá al momento.)

CRISP. Puesto que no hay apetito
y no cena nadie, y puesto
que yo vengo derrengado
del horrible traqueteo
del coche, á dormir.

ROSA. (Dios mio!)

CRISP. Yo necesito un silencio
sepulcral.

ENR. (Tranquilizandole.) Pierda usted...

CRISP. No!!
Cada cual á su aposento.

ANT. Eh?

CRISP. (Cogiendo el candelero que dejó Antonia sobre el velador, y dándoselo á Enrique.)

Al suyo el matrimonio...
mañana madrugaremos.
Usté al suyo.
(Dando otro candelero á Rosa.)

ROSA. (Esto faltaba!)
Es inútil, no me acuesto.
(Deja el candelero sobre la mesa.)

ENR. (Dejando un candelero, tambien sobre la mesa.)
Nosotros tampoco.

CRISP. Cómo?
Si hace que pasó el sereno...

ENR. No importa.

CRISP. Pero...

ROSA. No importa.

CRISP. (Dándole otra vez el candelero.)
Toma la luz, no seas terco.
(Empujando suavemente á Enrique y á Antonia hácia la puerta del cuarto.)
Muy buenas noches!

ROSA. (Colocándose delante de la puerta.) Jamás!

ENR. (Horror!)

CRISP. Qué está usted diciendo?

ANT. (Qué compromiso!)

ENR. (Aquí es ella!)

ROSA. No entrarán juntos!

CRISP. Qué es esto?
Responde, dí? (Á Enrique.)

ENR. (Que la dió
la locura!)

CRISP. (¡Conque es cierto?...)
(Á Rosa con autoridad.)
Es preciso que se acuesten!

ROSA. (Á Enrique.) (Está loco!)

ENR. (Ya lo creo!
No te lo dije? Le dió
la manía!)

ANT. (Buen tiberio!)

CRISP. (Queriendo convencer á Rosa.)
Comprenda usted...

ROSA. (Sin poderse contener.) Basta ya
de farsas!

ENR. (El agua al cuello.)

ROSA. Sepa usted que soy...
ENR. (Me ahogo)
ROSA. Su esp osa!
ENR. (Me ahogué!)
CRISP. Qué es esto?
ROSA. El párroco de San Márcos ..
nos unió con lazo estrecho
hace tres años!
ENR. Verdad!
CRISP. (Á Antonia.) Pues tú, quién eres?
ANT. Un cero
á la izquierda! La criada.
ENR. Es verdad!
ANT. Estos *arreos* (Por el traje.)
son de la señora!
CRISP. Suyos?
Y á qué ha venido este enredo?...
Tú por qué callaste?... (Á Rosa.)
ROSA. Toma...
Como usté está loco...
CRISP. Cielos!
Quién dijo?...
ROSA. Enrique!
CRISP. Bribon!
Digiste que yo?...
ENR. (Aquí entrego
la pelleja.)
CRISP. ¡No decías
que estaba falta de seso
esta señora?
ROSA. Qué infamia!
Yo loca?...
ENR. Basta! Confieso
mi culpa! Ha sido un ardid;
tú estás cuerda, él está cuerdo,
yo necesito un cordel
para ahorcarme! Este es el hecho!
(Medio mútis al foro. D. Críspulo le hace bajar de nuevo.)
CRISP. Oye.
ENR. Sólo fué un abrazo!
Usté lo vió, tuve miedo...

CRISP. Y fingiste que era?...
ENR. Justo!
ANT. Juro á usted que fué el primero!
ROSA. Conque la abrazaste?... ¡Infame!
Te abomino, te aborrezco.
ENR. Mujer...
ROSA. Aparta, traidor!
ENR. (Á D. Críspulo.)
Me ha perdido usted!
CRISP. No quiero
que digas tal... es preciso
perdonarle... fué un exceso. (Á Rosa.)
Vamos... (Á Rosa.) Esta se despide.
ROSA. Ahora mismo!
CRISP. Por supuesto....
ANT. Al fin se rompió la soga.
CRISP. (Si no te callas, te pego!)
ROSA. Pero los regalos...
ENR. Sí.
Va en seguida á devolvértelos.
CRISP. El devocionario solo.
ANT. Cómo?...
CRISP. Los otros los dejo
para tí. (Á Rosa.) De otros mejores
en breve te haré el obsequio.
ANT. Gracias. Corro á despojarme
de este traje. (Por fin pesco
alguna cosilla!) (Váse.)
ENR. (Arrodillándose.) ¡Rosa...
CRISP. Clemencia!
ROSA. Nunca! No puedo!
¡Abrazar á una criada!
CRISP. Perdónale... ¡Te lo ruego!
Y no vuelvas á dejarle
solo jamás!
ROSA. Lo que es eso...
Levántate! (Dándole la mano.)
ENR. (Besándosela, y levantándose.)
Rosa mia!
Tio del alma! (Abrazándole.)
CRISP. Un consejo.
Nunca con una mentira

quieras cubrir un enredo!
Y no practiques jamás
como ahora estuviste haciendo,
lo de PERDIDO POR MIL...
PERDIDO POR MIL QUINIENTOS.

FIN.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
¡Al santo, al santo!.....	2	D. M. Echegaray.....	Todo.
Bueno como el pan.....	2	E. C. Navarro.....	»
Curarse de mal de suegra.....	2	M. Vallejo.....	»
El gato negro.....	2	José Marco.....	»
La filoxera del poder.....	2	Mariano Chacel.....	»
La locura contagiosa.....	2	E. Zamora y Caballero	»
Una comedia y un drama.....	2	Miguel Echegaray..	»
Algunas veces aquí.....	3	José Echegaray.....	»
Contra viento y marea.....	3	M. Echegaray.....	»
Correr en pos de un ideal.....	3	José Echegaray.....	»
Cuenca por Alfonso VIII.....	3	R. Borlado.....	»
El Doctor Diógenes.....	3	J. Zorrilla y Pacheco.	»
El yerno del señor Manzano.....	3	Sres. E. Carbou y J. Martin y Santiago....	»
Grandezas Humanas.....	3	D. J. A. Cavestany.....	»
La primera en la frente.....	3	Luis Pacheco.....	»
Heudis.....	3	J. Sanchez de Castro.	»

ZARZUELAS.

Consuelo... de tontos.....	1	Sres. Granés y Varios...	L.
Contra ira paciencia.....	1	D. Federico de Olona..	L.
Dudas y celos.....	1	C Navarro.....	L. y M.
El salto del Gallego.....	1	Sres. Granés, Navarro y Nieto.....	L. y M.
Las ferias.....	1	Sres. Barranco, Ossorio, y Bernard.....	L. y M.
Los dos cazadores.....	1	D. G. Cereceda.....	M.
Los duelos con pan son menos.....	1	Sres. Povedano, Granés, y Prieto.....	L. y M.
Minera, 7, 3.º.....	1	Sres. Navarro y Cuartero	L.
Mi hijo de la bruja.....	3	D. Emilio Álvarez.....	L.
Nina, Juanita y Juanilla.....	3	Emilio Alvarez.....	L.
La banda del Rey.....	3	Sres. Álvarez y Caballero.....	L. y 1/2 M.
Pare ascuas.....	3	D. Emilio Álvarez.....	L.
Van las caenas!.....	3	E. Perez Escrich....	L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, números 18 y 20.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.